



Relatos de seglares en tiempo de Pandemia



29 de abril de 2020
Brett Samir Ortiz Mejía, OCD'S

¿Cuál virus?

Este aislamiento a causa de la pandemia lo he vivido de manera procesual que partió de un simulacro.

Ante el virus denominado COVID-19 se ha especulado en demasía, tanto así que, han salido a la luz pública comentarios conspiradores tales como es el comienzo de una guerra biológica entre China y Estados Unidos, es más, videos aseguran contundentemente que Estados Unidos e Inglaterra tenían desarrollado previamente el virus en sus laboratorios, incluso se habla de la existencia de patentes y evidencias de mutaciones más agresivas. Y todo esto con el fin de cobrar venganza a China por la compra de las acciones en el mercado bursátil.

Otra de las tantas teorías afirma que un científico de China, junto con un personal investigativo estadounidense, fue quien liberó el virus para reducir la población a nivel mundial. Si este fuera el caso, me pone a pensar que el virus en sí no es el "Coronavirus", sino el mismo hombre que se cansó del hombre, es decir, los prójimos ya no se soportan.

Y entre tantas afirmaciones y especulaciones en los medios de comunicación, también se propone que esta situación no es un castigo de Dios, sino que es consecuencia de las acciones desordenadas del hombre contra sí mismo y la creación. Pero, si esto no es acción de Dios ¿por qué no evita tanto sufrimiento? Dios en su infinita misericordia ha dotado toda la creación con libertad, la

misma a la cual no se le ha sacado provecho para el bien de la humanidad, sino que por el contrario se usa para el mal.

Del mismo que el ser humano, la creación, desde su libertad, se manifiesta con el deseo de hacer un llamado, no con la intención de traer muerte y desolación; es un tiempo para caer en la cuenta y de reflexionar del daño geográfico que ha causado la avaricia, la mala administración, las guerras, los homicidios en todas sus manifestaciones, egoísmo, envidia y más actitudes anticristianas del ser humano.

Pienso concretamente que, así como se han presentado otras pandemias en épocas pasadas, queda la duda sobre la mesa si verdaderamente el hombre acogió esos tiempos para reflexionar o simplemente aún no ha hecho el ejercicio debido a su soberbia y falta de humildad con el prójimo y Dios; su hermano y su Padre, respectivamente.

Este es el momento oportuno para la reflexión profunda y el cambio que transforme las condiciones y calidad de vida del planeta tanto en la fauna, la flora y la humanidad, en otras palabras, una recreación de lo creado a través de la fuerza del Espíritu Santo.

Para concluir, puedo expresar que, aunque mucha gente está en contra de la unión, la fraternidad, la comprensión, la espiritualidad y prefieran un mundo donde se rechaza la labor de los profesionales de la salud o en donde se discrimina a la persona por diferentes condiciones sociales, culturales,

**Orden Seglar de Carmelitas Descalzos (OCDS): “Comunidad San Juan de la Cruz”
Provincia santa Teresita del Niño Jesús (Colombia – Ecuador)**

religiosas o políticas. Aún siguen presentándose personas comprometidas con Dios, el bien y la dignidad humana del hermano necesitado en medio del caos. Como es el caso de aquella española que se dedicó a elaborar tapabocas de forma ingeniosa con plástico y demás materiales a la mano para el beneficio de la comunidad.

Lo anterior indica que todavía queda muchísima gente buena por encima de los que quieren hacer daño; esas personas desde su vivencia espiritual constituyen un gran ejemplo para la sociedad de saber llevar por estandarte su creencia en Dios. Porque, es el servicio y la oración lo que ha permitido que el mundo no esté en un total caos. Pero, verdaderamente el sustento y la columna que soporta con tanto amor este tiempo de pandemia es la mirada misericordiosa de Jesucristo que tiene por sus hijos, hermanos y todo lo creado.

Hermanos, Dios en su infinito amor nos acompaña cada día para concedernos la oportunidad de amarnos más como familia en Cristo Jesús y ser mejores humanos en respuesta a este amor incondicional del Padre.